

NOTAS DE LA VIDA MARITIMA

LAS REGATAS DEL DOMINGO

Los remeros donostiarras, sin el estímulo de la bandera, alcanzan una victoria clamorosa

Los de Pasajes San Pedro, en lucha noble, arrebatan el trofeo á la tripulación de Orio

LECCION APROVECHADA

No podrán quejarse los bravos remeros de Orio de que la magnífica lección que ofrecieron el domingo pasado, al disputarse la Regata del Litoral, no ha sido aprovechada. De seguro, que si las dos pruebas se repitieran, tendrían buen cuidado ahora de no dar lecciones tan provechosas a sus adversarios hasta llegado el momento de desarrollar su plan arrollador en la regata de Honor, en esta misma regata para la cual ellos contaban con una ventaja de dieciséis segundos y con la seguridad de llevarse la bandera, el trofeo representativo de la mayor fuerza y de la mayor destreza, y que para muchos constituía una rueda de la fortuna... Los remeros de Orio estarán doloridos, seguramente, de la derrota que las demás tripulaciones les infligieron el domingo, culriendu el trayecto de la prueba en menos tiempo que ellos; pero les cabe una satisfacción: la de que, gracias a ellos, los otros remeros, hermanos suyos, porque son hijos del mismo mar y de la misma provincia, les han vencido.

El caso se repite continuamente en la vida. Los maestros, que un día descubrieron algo maravilloso, se ven vencidos en un momento dado por sus discípulos que han sabido aprovechar sus lecciones. Los maestros, hombres superiores siempre, en estos casos podrán sufrir la humillación de su amor propio herido; pero ven compensada esa humillación al considerar que el triunfo de quienes les vencieron no es sino el resultado de su obra. ¿Podrán entenderlo así los remeros de Orio?

Nosotros, que siempre procuramos juzgar estas luchas con el mayor desapasionamiento; que estimamos necesario que todos cuantos toman parte, directa o indirectamente, en estas luchas que siempre debben presidir la honradez, la buena fe, la nobleza y la lealtad, condiciones que a nuestro entender, encierran todos los marinos vascos, deben proceder con la corrección debida a todo adversario y confiar en los hombres designados como Jurados; nosotros, que jamás jugamos en pro ni en contra de ninguna tripulación, colocándonos en condiciones de superioridad sobre todos aquellos, más o menos partidarios de estas magníficas fiestas que no las comprenden sino media una apuesta de cien a veinte, ó de cien a uno, como se dan casos, no creemos que los remeros de Orio han sido derrotados. Sinceramente, opinamos que el triunfo ha sido de todos, hasta de esos mismos hombres de Orio que magníficamente supieron luchar y vencer el domingo anterior y que anteayer se clasificaron en último lugar. Y opinamos que también triunfaron porque si bien ellos tardaron más tiempo que las demás tripulaciones, la causa no fué otra que el aprovechamiento de aquella lección. En aquella ocasión fueron los triunfadores por medio de la fuerza y de la táctica; hoy pueden serlo de la filosofía. Cierro es que han sido derrotados, pero ¿lo hubieran sido de no haber hecho lo que hicieron aquel día...

Maestros vencidos, discípulos vencedores, y ¡qué discípulos! Bien todos, magníficos todos: aquéllos porque supieron enseñar,

los otros porque han sabido aprender y aprovechar la lección. No podrán quejarse los remeros de Orio de que la magnífica lección que ofrecieron el domingo pasado no ha sido aprovechada...

DESDE HORA TEMPRANA...

Muy temprano, en efecto, comenzó a llegar gente al puerto. Faltaba hora y media para dar principio la fiesta náutica, y los más interesados en presenciar la lucha de cerca, todo lo cerca que fuera posible, corrían hacia los lugares que habían pensado para situarse con todas las comodidades que les fueran permitidas.

La bahía ofrecía aspecto mucho más animado que el domingo anterior. Las barcas, gasolineras y vaporcitos salían del puerto completamente abarrotadas de gente que no temía el mareo, aunque luego, algunos, tuvieron ocasión de pensar en la poca estabilidad de los alimentos englutidos. De Bermeo llegó un vaporcito pesquero lleno de vizeaños, que enarbolaban la matrícula de Bilbao en la popa del barco; otro vaporcito vino de Lequeitio, y éstos, en vez de bandera, optaron por colocar en la popa una cocina "marina" improvisada para la excursión, y sobre la cual se había colocado una olla, a cuyo contenido se complacía en dar vueltas el cocinero de a bordo...

Para hacer tiempo, cinco vaporcitos y una enorme gasolinera, llena por completo de gente, salieron a alta mar y dieron un espectáculo muy bonito y entretenido para todos. Como si se hubieran puesto de acuerdo se entregaron a una carrera en pleno mar hacia las valizas de viraje, y a ellas llegaron en regata de honor, aunque nadie se encargó de atribuirles ningún premio.

Mientras, el monte Urgull se poblaba rápidamente, invadiendo los curiosos todos los lugares buenos para establecer en ellos un observatorio. La isla de Santa Clara

tuvo más huéspedes que el domingo anterior; el monte Igeldo vió sus amplias terrazas llenas de gente. De las rocas del castillo y de la isla, y del malecón del muelle, y de la terraza del Náutico, y de Alderdi-eder y de la Concha, nada hay que hablar. Con decir que había mucha más gente que el domingo anterior, está dicho todo.

Y era que el tiempo se había avergonzado ya de enviarnos agua; el sol brilló tras larga ausencia, y convidaba a echarse a la calle. Pero no sólo esto era: era también que la regata, mejor dicho, las regatas del domingo habían despertado una expectación grandísima. Muchos eran los que esperaban de Pasajes un golpe de fuerza para vencer a los de Orio —cuya victoria no eran pocos los que la tenían por descontenta—; otros, los que más enterados estaban de estas cosas de regatas, tenían la plena seguridad de que los donostiarras habían de batir a todos, aunque ello no les valiese más que la honra de haber sido vencidos un día y derrotar a los que antes les vencieron... Todos esperaban presenciar una lucha enconada, y la prueba está en que del corazón de Guipúzcoa, de Goierri, vinieron miles de almas. De Azpeitia vino hasta el alguacil...

LOS BATELES

A las once de la mañana, en medio de la indiferencia de la mayor parte de los espectadores, se corrió la regata de bateles tripulados por aficionados. Como todos esperaban con impaciencia las regatas de traineras, no se prestó gran atención a lo que hacían los jóvenes de las pequeñas embarcaciones. Sin embargo, merecía la pena de ver la lucha entablada entre estos remeros, que luchaban con el mismo entusiasmo que si tripulasen una trainera en regata de honor.

Muy lucida fué la prueba y no faltaron momentos interesantes, venciendo esta vez

los tripulantes del "Askatasuna", que el domingo pasado tripulaban el "Nai Degu".

El resultado de esta prueba —en la que luchaban las tripulaciones con las embarcaciones cambiadas— fué como sigue:

Primero. "Askatasuna", que invirtió en cubrir el recorrido, igual que el domingo anterior, once minutos y diez segundos.

Segundo. "Nai Degu", que tardó once minutos, doce segundos y tres quintos de segundo.

A continuación se corrió la prueba para bateles tripulados por profesionales, también con las embarcaciones cambiadas. Desde el principio de la regata se vió la superioridad de los remeros de Pasajes de San Pedro, que remaban mejor y con mayor seguridad, por lo que enseguida sacaron apreciable ventaja a sus adversarios, que seguían a los de San Pedro realizando esfuerzos vanos, porque no les podían alcanzar.

Esta regata dió el resultado siguiente:

Primero. "Askatasuna", tripulado por los remeros de Pasajes de San Pedro, que invirtió en el recorrido 11 minutos, seis segundos y 2/5.

Segundo. "Miguel Mari", tripulado por los de San Sebastián, que invirtió 11 minutos y 15 segundos.

QUERER ES PODER...

Nosotros creemos firmemente que un hombre de voluntad puede llegar, tarde temprano, a donde quiere, y si esto puede hacerlo un hombre, ¿por qué, a quienes un día sola voluntad, sin apacese de realizar lo que a muchos parecería imposible. El domingo, los remeros donostiarras demostraron que "querer es poder". Quisieron llevar a cabo una proeza, una hazaña magnífica, que a muchos hizo reír porque le creían imposible, y ellos, tranquilamente con su voluntad recia y firme, lograron lo que se proponían.

Decíase desde unos días atrás que Vaquez era estaba propuesto a batir las sumas de tiempos de las otras tres tripulaciones... Y Orio le llevaba, de la primera regata, veinte segundos de ventaja. Batir a Pasajes de San Pedro, que sólo le llevaba cuatro segundos, no era empresa imposible; pero a los de Orio... Y sin embargo, los donostiarras, porque se lo propusieron, sin el estímulo de la bandera de Honor, sin más estímulo que el satisfacer su amor propio, herido el domingo anterior, batieron a Pasajes de San Pedro y batieron a los de Orio, a pesar de los veinte segundos de ventaja.

Y para esta proeza, para esa magnífica hazaña que consiste en vencer al vencedor de otros que antes vencieron, no encontramos premio adecuado. No se ha hecho bandera alguna que recompense el esfuerzo realizado por los donostiarras el domingo pasado. Ni dinero, ni trofeos, ni aclamaciones son bastantes para premiarlos. La admiración de todos, una admiración silenciosa, como producida por algo que está por encima de la fuerza y de la destreza... Ellos han sido los héroes de la voluntad, y esta virtud en los hombres vale más que todo.

Colocáronse las traineras "Nuestra Señora del Carmen", tripulada por los re

"El Liberal" de Madrid
que se venderá hoy en San Sebastián y pueblos de la provincia publica el
Resultado de las regatas
Brillante crónica informativa de las regatas de traineras, por el conocido periodista donostiarrá
DAVID CASARES

ARMEMENT DEPPE
ANVERS
El 4 del próximo Septiembre saldrá del puerto de Pasajes el vapor belga
"NEUTRAAL"
admitiendo carga para Bordeaux, Anvers y Hamburgo.
y Pasajes, VIUDA Y SOBRINOS DE MAN á sus consignatarios en San Sebastián
Para toda clase de informes dirigirse UEL CAMARA.